



## REPORTE DE PRENSA



**COMPETENCIA PLUS**  
Inteligencia en Medios



<b>EL TIEMPO</b>  NACIONAL	<b>MARCA</b>	Ley-De-Educacion	<b>CIRCULACION</b>	Nacional
	<b>TITULO</b>	Una educación de cali	<b>TAMAÑO</b>	5ColX15Cm
	<b>SECCION / PAG</b>	Opinión - 25	<b>FECHA</b>	11/10/2011
	<b>VALOR</b>	\$ 8,475,000	<b>LECTORES</b>	1,195,000

### Acuerdo nacional

# Una educación de calidad

Francisco Cajiao



Hace poco circuló una frase de Andrés Openheimer en la que afirma que la educación es un asunto muy serio para dejarla en manos de los gobiernos.

Todos sabemos que sin educación no hay desarrollo humano, ni democracia, ni equidad y, desde luego, no hay posibilidad de insertarse en el circuito internacional de la cultura, la ciencia y la tecnología. Pero para que la educación funcione en un país y su valoración se inserte en la conciencia colectiva no es suficiente que haya pupitres para todos los niños y jóvenes desde la primera infancia hasta la educación superior. La cobertura, desde luego, es un requisito básico, pero no suficiente.

El asunto central es la calidad, entendida como base para la construcción de oportunidades iguales para todos los miembros de la sociedad. Este

es el problema: la educación no está contribuyendo a cerrar brechas sociales. Por el contrario, las perpetúa y las ahonda. Los gobiernos no son capaces de romper el paradigma de segmentación social, especialmente si sus objetivos se centran en ese concepto de eficiencia que se define como la manera de hacer cada vez más con cada vez menos.

El actual gobierno ha gastado un año largo promoviendo la calidad, pero las propuestas son precarias y las realizaciones, hasta ahora, invisibles. Por estas épocas de final de año podría decirse que el sector perdió el año. La discusión de la educación superior se ha robado el *show* a partir de una propuesta inoportuna que terminó por complicar todo, a pesar de haber eliminado la manzana de la discordia. Se anuncian paros, movilizaciones y rechazo al proyecto de ley presentado por el Gobierno la semana pasada.

Y en educación inicial, básica y media, ni hablar. La educación inicial sigue en los esquemas de madres comunitarias y "agentes educativos", todos baratos y de bajo nivel

de calidad. Nada comparable con lo que pagan los estratos altos en los jardines que atienden a sus hijos. Para primaria y secundaria se proponen currículos obligatorios, que luego se cambian por materiales que no se sabe si son textos únicos, manuales de pedagogía o cosas compradas a cualquier proveedor. Se habla de seleccionar maestros para que acompañen a otros maestros, pero no hay hasta ahora un conocimiento público de cómo, qué y para qué.

Ante esta larga historia de carencias ha surgido un movimiento social que agrupa a entidades territoriales, universidades, colegios, investigadores, organizaciones del magisterio, empresas y organismos internacionales, que han tomado la decisión de trabajar juntos como actores protagónicos de esta búsqueda de una democracia real a través de la calidad educativa.

Ya se han realizado mesas de trabajo en cerca de cuarenta ciudades del país y se prepara un documento que será suscrito este mes en Cartagena, con ocasión de la realización del Primer Congreso Latino-

americano y IV Congreso Nacional por la Calidad.

Es claro que el Gobierno necesita de toda la sociedad para que sus propuestas e inversiones respondan a los requerimientos reales del sector, que son diferentes en cada lugar. Pero también es claro que una sociedad responsable frente a sus obligaciones, agrupada alrededor de propuestas, necesita del Gobierno como interlocutor imprescindible.

Nadie puede culpar al Gobierno de sus desaciertos si no se asumen las responsabilidades que corresponden al resto de la sociedad. Otra cosa sería que, habiendo una dinámica de las familias, las instituciones educativas, los gremios profesionales y demás corresponsables del tema, el Gobierno se negara a escuchar, a conversar o a reconocer que hay conocimientos y propuestas que una dependencia ministerial no tiene. Yo estoy seguro de que la firma del acuerdo será el punto de partida de una nueva etapa de movilización por la calidad de la educación colombiana.

frecajiao@yahoo.com



La firma del acuerdo será el punto de partida de una nueva etapa de movilización por la calidad de la educación.